

Ven Señor Jesús, ven pronto

Por: Pastor David Ingman

Cuando vemos el tradicionalismo en algunas prácticas de Semana Santa, encontramos que la mayoría de estas celebraciones se basan en el pasado y no en el presente o el futuro. Tradicionalmente, la Semana Santa no ha sido solamente un tiempo solemne, sino también una semana ensombrecida por la tristeza y la muerte. Pero, al conocer a Jesús, nuestra perspectiva cambia.

1 Pedro 1:3. Hay tanta vida en estas palabras. Por eso, debemos aprender a regocijarnos en la gloriosa resurrección de Jesucristo. Además, debemos entender y saber que, a través de la crucifixión y resurrección de Jesús, encontramos nuestra eterna salvación.

Job 19:25 (NTV). Job fue un hombre que vivió aproximadamente 1.700 años antes de Cristo, pero tuvo una revelación acerca de la redención, y él se regocijó en ese conocimiento. La vida había sido difícil para Job; había sufrido y perdido mucho, y aun así, su esperanza y fe se dirigieron hacia el tiempo en que el Señor vendría en justicia, restaurando lo perdido y trayendo paz.

Romanos 6:9 (NTV).

Juan 11:25. Es asombroso cómo Jesús nunca morirá de nuevo; así como nosotros, los creyentes, tampoco moriremos dos veces, pues Jesús vive en nosotros y la muerte ya no tiene más poder.

Juan 3:16. Este es el corazón de Dios el Padre.

Romanos 10:9. Esta es la promesa que nos ha sido dada.

1 Tesalonicenses 4:14. Esto habla de los creyentes que ya no están con nosotros y de nuestros seres queridos.

1 Tesalonicenses 4:17 (NVI). Aquí, se nos habla de los creyentes que todavía estemos en la tierra cuando Jesús regrese: el rapto.

Entonces, ¿Cuál debería ser nuestra actitud hacia la resurrección en este Domingo de Pascua?

Apocalipsis 22:17, 20,21 (NTV). Y así, es como Dios, a través de Jesús, termina su carta de amor a la Iglesia. Nos dice que nos anticipemos y que no temamos su regreso. ¡Regocijémonos!

Cuando Jesús exhaló su último aliento, como ser humano en la cruz, declaró estas palabras: "Consumado es". Esto significaba que su trabajo terrenal había terminado, pero luego, encargó a la Iglesia que continuara la obra. Mateo 28:16-20 (NTV).

Hechos 1:6-11 (NTV).